



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

★ N°984 ★ 12 de Setiembre de 2014 ★ \$ 5.-



Partido Revolucionario de los Trabajadores

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

BASTA!!

**INFLACIÓN
ACHATAMIENTO DE SALARIOS
INSEGURIDAD
AUMENTO DEL COSTO DE VIDA
IMPUESTOS Y SERVICIOS MÁS CAROS**

BASTA
de robos y
asesinatos

SIN VIDA DIGNA NO HAY FUTURO

SALARIOS DEVALUADOS E INSEGURIDAD, DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA

Un arco muy amplio de trabajadores vivencia hoy que la lucha y la unidad que se está tejiendo por abajo frente a los atropellos del poder, comienzan a pesar más de lo esperado; y que las mismas son totalmente ajenas a las maniobras que llevan adelante diversos sectores políticos que están totalmente desprestigiados..



Tras el intento de institucionalizar dentro de la estructura burguesa la lucha de la clase obrera, con la participación de algunos gremios de la “vieja burocracia” y de la izquierda electoralista o “nueva burocracia”, se llevó adelante el último paro nacional. De más está decir que, de ninguna manera, se vieron representados los intereses de los trabajadores por el arco dirigencial del sindicalismo.

Los trabajadores **apoyaron y compartieron todos los reclamos, pero repudiaron a los convocantes** de este paro. Toda una definición de lo que estamos viviendo y del alto grado de comprensión que existe sobre estos temas, nada menos.

El paro fue una respuesta de la burguesía a toda esa lucha que se viene dando desde lo más profundo. Lo que intentaron fue “ponerse al frente” de alguna manera, porque en realidad saben (y sienten) que los trabajadores no les daremos tregua y que conocemos perfectamente a todos los responsables y cómplices de los padecimientos que estamos sufriendo.

El paro fue “el mal menor” que les quedó a una serie de funestos personajes rechazados ampliamente por las grandes mayorías de trabajadores, que son protagonistas en cada rincón de trabajo, abriendo un estado deliberativo que se multiplica y potencia la lucha.

Paralelamente a todo lo que viene ocurriendo en los

ámbitos de trabajo, hemos sido testigos de cómo se pasan la pelota unos a otros, entre el Gobierno de la Ciudad y el de Nación, a la hora de asumir su responsabilidad de poner en marcha planes concretos y serios en materia de **seguridad**. No hay ninguna duda a los ojos de nuestro pueblo, que lo que el Estado de los monopolios hace respecto a este tema es priorizar la protección de los bancos, de las fábricas y parques industriales, de los grandes supermercados (apostando siempre en sus puertas un policía federal, metropolitano, o un gendarme) por sobre la de nuestros hijos y el pueblo en general, desatendiendo las escuelas, los hospitales, los barrios, etc. **Sus intereses NO están puestos en nosotros sino en salvaguardar la ganancia de los monopolios.**

Clara muestra de esto son los violentos hechos que se han sucedido en las últimas semanas:

como en el Hospital Gral. de Agudos **Santojanni**, que a raíz de la falta de seguridad los trabajadores de dicho establecimiento deciden llevar a cabo un paro de actividades en reclamo de mayor seguridad y mejores condiciones laborales.

Por otro lado, en **Lugano**, tras el violento asesinato de una adolescente, el posterior desalojo del asentamiento “Papa Francisco” y los reiterados episodios de inseguridad que viven los vecinos de ese barrio y en particular en la escuela técnica Ing J. L. Delpini; en donde con la Democracia Directa y la Autoconvocatoria docentes, padres y alumnos decidieron en asamblea suspender durante dos semanas las clases, obligando, tanto el Gobierno de la Ciudad como el de Nación, a intervenir y poner una garita de gendarmería en la esquina del establecimiento.

De esta manera, **los trabajadores y el pueblo van gestando las nuevas Instituciones que serán los cimientos de un nuevo Estado.**

LA BURGUESÍA INTENTA TAPAR SU CRISIS POLÍTICA CON DIFERENTES MANIOBRAS DE DISTRACCIÓN

Ya comienza a verse en los medios masivos de comunicación, qué quieren desviar el foco de atención con



la propagandización de las elecciones del año que viene, como si esto fuera a resolver algunos de los problemas de la crisis política que padecen.

Reiteradas veces hemos escuchado hablar que *hay que cuidar el trabajo, el aumento del salario mínimo, la falta de ventas sobre todo en la industria automotriz*, etc., dejando bien en claro sus maniobras de distracción y engaño.

Todo esto apunta a que **no nos movilizemos por nuestras reivindicaciones** y para encubrir el achataamiento del salario, la inflación, la devaluación, y la extorsión las suspensiones y los despedidos.

Ellos pretenden que su crisis la paguemos nosotros, metiendo cada vez más ajuste, recortando cada vez más los presupuestos para salud, educación, etc. Pero los trabajadores y el pueblo **sabemos que los recursos están**, que en muchos casos la producción no baja, sino que se pretende achicar costos de mano de obra reduciendo personal y aumentando los ritmos de trabajo.

Es por esto que a cada lucha, por pequeña o “aislada” que parezca, debemos darle cada vez **un carácter más político por la lucha por el poder.**

Los trabajadores debemos tener plena confianza y seguridad en lo que hemos encarado, en lucha por nuestra dignidad.

Persistencia y tenacidad, no hay lucha ni pequeña ni grande, hay luchas. Generalicemos el estado asambleario en cada lugar de trabajo de la forma que se pueda, hagamos pesar en lo concreto el poder de las mayorías en cada enfrentamiento. Esta metodología de acción es enemiga de cualquier vieja o nueva burocracia; llevando el problema bien abajo sostendremos el enfrentamiento desde esa masividad. ★

LO QUE AUMENTA NO ES EL SALARIO SINO LAS GANANCIAS DE LAS EMPRESAS



*Mucho se escucha hablar por estos días en los medios de la burguesía, de forma genérica sobre "problemas económicos"; pero en realidad, la única crisis económica que existe es la que vivimos los que todos los días nos levantamos para ir a trabajar, porque **la plata no alcanza para nada.***

Cuando nuestro presente queda en manos de una clase parasitaria (la burguesía monopolista), toda nuestra vida va para atrás; cada vez con más y más recortes y postergaciones: la reducción en las cosas que necesitamos adquirir para sobrevivir mes a mes, es tremenda. Esto, claramente se ha visto profundizado en lo que va del año, con los efectos que la devaluación provoca, actuando como un mazazo sobre la economía familiar, **disminuyendo brutalmente el poder adquisitivo de los salarios.**

El resultado de la devaluación ha sido el aumento liso y llano de la superexplotación, que no es otra cosa que la extracción de más plusvalía. Caos social, inseguridad en todos los aspectos de la vida, disminución de los ingresos de los trabajadores, aumento de la pobreza, etc., son claramente las muestras de los enormes problemas que padecemos los argentinos *de a pie*.

Los monopolios, la burguesía, la clase dominante, el único "problema económico" que los ocupa es **sostener e incrementar sus ganancias.** Este es un principio del sistema capitalista y los trabajadores lo tenemos que tener bien en claro. Sobre todo, cuando esta situación se da en un contexto en donde los pueblos (aquí y en el mundo) estamos *para adelante* y no estamos dis-

puestos ni a dejarnos pisotear, ni a comprar los viejos espejitos de colores de la institucionalidad burguesa.

UN AJUSTE CENTRADO EN EL SALARIO

Las variables de ajuste que implementa el gobierno de la burguesía son varias: inflación, devaluación, especulación, aumento de impuestos y servicios, impuesto a las ganancias, limitar los aumentos salariales, etc. **Todos ellos están centrados en relación al salario;** sumado al saqueo descarado al que se rotula como "exención" de impuestos y asignación de "subsidios": el Estado de los monopolios entrega miles de millones de pesos a las empresas, multimillonarias en ganancias, hasta para pagar salarios. Las beneficia directamente con plata que ponemos todos nosotros de nuestros bolsillos, poniendo al servicio de unos pocos lo que generamos millones con nuestro trabajo. Claro que estas prácticas son defendidas habitualmente porque según la burguesía, generarían el famoso "derrame", que no es otra cosa que la tan mentada mentira con la que permanentemente la presidenta decora sus discursos: "*si a los empresarios les va bien, a los trabajadores les irá bien*"... No hace falta preguntarles nada a los explotados y oprimidos, para comprobar que la era "del progreso" no les llegó, que están trabajando como esclavos, en condiciones infrahumanas, viajando como ganado, con ausencias de agua, electricidad, vivienda, salud, educación, etc., etc., y miles de postergaciones.

Pero –contradictoriamente- **la plata está...** Y una de las que sabe bien esto es la presidenta, con sus hu-

mildes 55 millones de pesos que recientemente declaró, amén de lo que ya repartió con sus hijos y amén de que este es el “blanco”... del otro no se puede hablar.

Monopolios, Estado y gobierno, en la etapa de Capitalismo Monopolista de Estado, son parte de un todo que significa cómo se conforma hoy la estructura del sistema capitalista en el mundo. Los monopolios se han hecho del control de los Estados, manejan todas sus áreas y estructuras en función de sus negocios; los gobiernos son el brazo ejecutor de las políticas que establecen los intereses monopolistas y no pueden gobernar por fuera de esas estructuras estatales. Primero, por sus intereses de clase, ya que hablamos de gobiernos burgueses y segundo, porque gobernar un Estado capitalista no puede hacerse por fuera del carácter explotador y opresor de este sistema. *Sería como estar en medio del océano y creer que en vez de nadar se pudiera correr.*

Ocultar la esencia de este sistema es una de las principales preocupaciones de la burguesía en el poder. Y esto hay que asociarlo en este momento a la acción decidida que se implementa desde todos los sectores políticos burgueses, con el canturreo de las elecciones... cuando **falta más de un año para el tan mentado 2015...** Es que están desesperados, improvisando lo que sea, y están tratando de conseguir por lo menos un poco de aire que les de cierto respiro. Pero, a mal puerto van por agua, porque el rechazo a esta pornografía electoral es tan grande que el remedio termina resultando peor que la enfermedad.

Cuando el orden económico de un país, y con él, todo el orden jurídico y social, se organizan a partir de la ganancia de los monopolios, **seguiremos viviendo en el caos de la producción capitalista, inmersos en toda la podredumbre que ella conlleva.**

Todos estos gobiernos, se pinten los labios del color

que se lo pinten, funcionarios de un Estado al servicio de los monopolios, vestidos de “profesionales” -coimeros, cobrando prebendas y favores de la oligarquía financiera o siendo parte de ella-, mienten y subestiman el nivel político alcanzado por nuestro pueblo, que viene dando sobradas muestras que **no está dispuesto a seguir viviendo como hasta ahora.**

PONGAMOS EL ORDEN SOCIAL AL SERVICIO DEL HOMBRE Y NO DE LAS GANANCIAS DE UNOS POCOS

Por eso decimos que el problema es político. La clase dominante siempre buscará garantizar sus ganancias a costa de nuestro lomo, siempre. Este es su “principio”, y los trabajadores debemos saber leerlo desde una visión de clase.

Cuando nos tratan de meter en sus “discusiones”, presentando los problemas como si fueran igual *para todos y todas*, lo que buscan en realidad es embarrar la cancha y debilitar la enorme fortaleza que tenemos los trabajadores, cuando **nos afirmamos en las iniciativas que venimos desarrollando**, golpeamos sus intereses y nos hacemos fuertes en lo nuestro, en nuestros derechos, reclamamos y reivindicaciones.

Nuestra posibilidad para cambiar de cuajo esta realidad, radica en la **profundización de la lucha con el objetivo de cambiar el orden social para ponerlo al servicio del desarrollo del Hombre** y no de los dictados de la ganancia de los monopolios.

Las luchas que hasta el momento se están librando en forma separada y localmente, empiezan a encontrar un camino en común, quebrando el aislamiento que con todo su empeño busca sostener la burguesía.

Transitamos una etapa en donde comienzan a despuntar nuevas experiencias, con un alto protagonismo de las masas trabajadoras, que hacen oír su voz en terrenos hasta ahora dominados por la burguesía y sus cómplices.

Las luchas de la clase obrera y pueblo en general, **tienen el común denominador de ser luchas por una vida digna**, que ni este gobierno ni gobierno futuro salido de las tramposas, amañadas y corruptas elecciones, brindarán jamás a los trabajadores y al pueblo.

Continuemos desarrollando nuestras luchas con la vista puesta en la preparación de las fuerzas populares capaces de lograr esa meta liberadora, unificando las fuerzas, basados en la propia movilización, la autoconvocatoria y el ejercicio de la democracia directa; esa es la garantía para desbaratar cualquier intento de engaño de nuestros enemigos de clase. ★



ALTO NIVEL EN EL ENFRENTAMIENTO

En la actualidad son muchas las experiencias y las metodologías que utilizan la clase obrera y el pueblo para luchar. El escalón en el que se encuentra la lucha de clases es muy elevado.

Atal punto se refleja lo que describimos en el “copete” de este análisis, que casi es habitual y cotidiano, encontrarse con un corte de calles, un paro, una movilización o cualquier tipo de manifestación.

En este sentido, se destaca **el ascenso de una clase obrera**, que luego de muchos años de acumulación en experiencias de luchas, comienza a dar verdaderos signos de movilización, por fuera del terreno institucional y legal de la burguesía. Esta situación, que comienza a expresarse en infinidad de experiencias de tomas de fábricas; de organizaciones de trabajadores por fuera de los sindicatos; de la desobediencia a las conciliaciones obligatorias; de la toma de decisiones a través de asambleas con democracia directa; de **los altos niveles de enfrentamiento** que se vienen sucediendo en muchas luchas por diferentes reclamos, comienza a elevarse en el espiral ascendente de la lucha de clases.

Las masas están muy ejercitadas en el torbellino que es la lucha por reivindicaciones económicas y políticas, mostrándose **decididas a empujar hacia delante los conflictos** y comenzando a tutearse con **una salida política revolucionaria**, a toda esta situación calamitosa que vivimos en el sistema capitalista.

En este marco, hay una vanguardia **mayoritaria** que tiene claro que la resolución y toma de decisiones debe ser con democracia directa y en asambleas, donde los rumbos que se siguen son los de la mayoría, y cuando eso logra manifestarse, aparecen los triunfos, se avanza en organización, y se gana una legitimidad y una legalidad en las fábricas.

Pero... *¿Qué es la vanguardia? ¿Cómo se expresa la misma?*

Para empezar tenemos que decir que en la ac-

tualidad “la vanguardia es de masas”. Es decir, que no es un grupo reducido de 3, 4 o 5 hombres y mujeres que están decididos a ¡ir por más!, sino que es un porcentaje muy elevado de trabajadores que toman la iniciativa, se organizan, se autoconvocan, y utilizan metodologías revolucionarias como son la toma de fábrica o la autodefensa de masas, entre otras.



En segundo lugar debemos señalar que la vanguardia de masas no se caracteriza por su erudición o por su conocimiento teórico, sino que uno de sus rasgos fundamentales y determinantes son el dolor que le causa la explotación y la opresión del pueblo por parte de la clase dominante, y la comprensión que tiene ésta de cual es su principal enemigo, cómo y donde golpearlo, **sintiendo la necesidad de construir la unidad con otros**

DE CLASES

sectores para luchar ¡por algo más! que lo meramente reivindicativo.

Ese algo más, son las ideas, el proyecto y el plan, que los revolucionarios más concientes y más organizados tienen que acercar a todo ese movimiento de masas.

Ésta vanguardia de masas la podemos encontrar en las fábricas, establecimientos educativos y de salud, en los barrios y en cualquier tipo de manifestación que ejerce nuestro pueblo. Es aquella que no espera nada de los sindicatos y empieza a organizarse en asambleas de hecho, en cada sector de la fábrica, y en asambleas de todo el establecimiento para decidir los pasos a seguir en la lucha.



Nada tienen que ver éstas acciones de hombres y mujeres comprometidos con los intereses de su clase, con la autoproclamación, la mezquindad, el personalismo, el oportunismo, y el reformismo de la izquierda parlamentarista. Nada tiene que ver con las bravuconadas y el circo que hacen, montando una escenografía televisiva y teatral, con toda la intención de acaparar los medios burgueses de información. Desvían las luchas con prácticas que alejan a los obreros de las fábricas y llevan

los conflictos a un terreno en donde la derrota ésta asegurada, pero que le es funcional para hacer su propaganda electoralista.

MILLONES NECESITAN UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA

Si comprendemos que cuando hablamos de vanguardia de masas estamos hablando de cientos, de miles que están dispuestos a abrazar una alternativa revolucionaria y la ideología de la clase obrera, también nos daremos cuenta que **son millones quienes necesitan dicha alternativa.**

Hablar de vanguardia de masas no es hacer política solamente para ésta. Los revolucionarios tenemos que tener planes y políticas para millones, teniendo en cuenta este piso, esta base que existe actualmente en el terreno obrero y popular.

Por otro lado, este tipo de definiciones nos lleva también a las conclusiones de que no hay que reemplazar “nada” ni “nadie”, como lo hacen quienes quieren quitarles el protagonismo a los obreros con sus aparatos.

Sólo debemos jugar el papel que nos toca a los revolucionarios en la lucha de clases. Por lo tanto, la lucha por el poder y todas las ideas revolucionarias, tienen que ocupar un lugar determinante en esta etapa histórica, y el desarrollo de la política no puede quedar acotado para un sector.

Son momentos donde la lucha ideológica se hace cada vez más presente, y en ella, la burguesía con todo su aparato mediático trata de confundir todo el tiempo.

En lo metodológico, los trabajadores debemos generalizar el estado asambleario de la forma que se pueda, llevar a los hechos y en lo concreto el poder de las mayorías en cada enfrentamiento. Esta metodología de acción lleva los problemas bien abajo y sostiene el enfrentamiento desde esa masividad.

No hay que dejarles ni un rincón del país sin una idea, sin un volante, sin una propaganda política que hable de la revolución, del socialismo, de la lucha por el poder, desenmascarando y profundizando su crisis política, y poniendo en primer plano las acciones liberadoras del Hombre. ★

TRES PREGUNTAS Y TRES PUNTOS DE VISTA

¿Por qué el gobierno de los monopolios y la oposición dentro del sistema no logran salir de la crisis política en la que están inmersos?
¿Por qué su dominación institucional aparece ante los ojos de la mayoría como andrajosa?
¿Por qué ante esta situación aún no aparece con plenitud a los ojos de todo el pueblo una alternativa revolucionaria?

En el día de ayer describimos el deterioro de las condiciones de vida a la que estamos sometidos. Bajos salarios, inflación, inseguridad, viajamos mal, educación en crisis, sistema de salud en crisis, todo absolutamente todo se discute en cada hogar argentino. Día a día la soga al cuello aprieta un poquito más.

A las instituciones burguesas de dominación, Parlamento, Poder Judicial de la Nación y Poder Ejecutivo se las visualiza cada vez más como **instrumentos de los Monopolios**. Los tres poderes son tironeados por las disputas de “mercado”, pero lo cierto es que la lucha de clases es algo más que todo ello. Aunque la prensa del sistema lo oculte, el malestar cotidiano en nuestro pueblo, su bronca, su lucha, su estado deliberativo, su cansancio, su intolerancia, su grado de conciencia de que todo está podrido es lo determinante de esta crisis política que mencionamos.

El fuerte rechazo al sistema que nos imponen, que a veces se expresa y a veces no, que se intuye masivamente que podríamos vivir dignamente y el poder no da respiro en su sed de ganancia irracional es una base para dar rienda suelta a la acción y el pensamiento revolucionario.

Las dos primeras preguntas, de una u otra manera, los argentinos las contestamos en una misma síntesis. A esta altura pasa a ser una simple descripción de la crisis en la que ellos están metidos y en las que nos embarran cotidianamente y nos llenan de sufrimientos e injusticias.

¿Pero por qué aún es dificultosa una salida política revolucionaria a tanto oprobio?

La burguesía, la clase dominante, utiliza todo el arsenal ideológico para sostener el **pensamiento único**, es decir todo está en crisis pero no hay otra salida más **que el parlamentarismo burgués, una vez cada cuatro años se vota y eso es democracia**.

El argumento gastado y perimido pero que aún rinde frutos para la dominación es que si “querés votá por otro” y si perdés “respetá a la mayoría”. Argumentos tales como: “vos lo votaste”, “la gente es tonta y estúpida”, “no sabe lo que vota”, y así miles de argumentos para sostener un sistema parlamentarista de dominación al



que desde lo institucional burgués no se le presenta batalla.

El pensamiento único es que si no te gusta tenés que optar cada cuatro años por un nuevo instrumento, **comediante de la realidad**, como los impresentables para el 2015, y nuevamente el batallar por cuatro años y votar nuevamente por una figura creada por el márketing impuesto de la sociedad de consumo.

Lo cierto es que nada se ha mantenido estático en la lucha de clases y en el horizonte. En la caprichosa y aplastante vida del sistema capitalista aparecen los destellos de un nuevo día.

No es fácil verlos, son hilos que se tejen en lo más profundo del sentimiento, pero esta vez comienzan a verse, van tomando color y fuerza, van tomando vida del propio amanecer, luchan por parir.

Nos referimos a que, en esa tensa lucha de clases, las fuerzas del cambio revolucionario comienzan a entrelazarse con las mayorías, se expresan en la concreción de aspiraciones, aún aisladas pero masivas, que comienzan a quebrar el pensamiento único burgués,

que la democracia es algo más que votar cada cuatro años. Aparecen destellos que indican que la verdadera democracia se ejerce en forma directa y la **asamblea** pasa a ser la **institución política fundamental de nuestro pueblo**.

Esta alternativa de poder de las mayorías se viene ejerciendo desde hace mucho tiempo y en diversidad de sectores de la sociedad, eso es lo más importante y en ello nada hay que inventar por fuera de esa experiencia, pero sí es importante quebrar el pensamiento único de dominación burguesa y hacer conciencia que esa **institución asamblearia**, herramienta de mayorías, es la **institución fundamental de un nuevo poder revolucionario y profundamente democrático**.

Esta alternativa revolucionaria al sistema capitalista de dominación impuesto comienza a aparecer, pero aún es insuficiente. Aún las grandes mayorías que se codean con esas metodologías de lucha democráticas no las asocian a la administración de un nuevo poder revolucionario, a una nueva insti-

tucionalidad que está al alcance de la mano.

Esos hilos a los que hacíamos referencias irán fortaleciendo esas tramas de tejidos en la medida que se quiebre el **pensamiento único de la burguesía**, entre otras cosas, del parlamentarismo burgués y se le dé cuerpo, alma y conciencia revolucionaria a lo que ya se está haciendo en el sentido de revolución social a secas en donde no caben las subestimaciones a las mayorías explotadas y oprimidas. ★



EL BRUTAL AUMENTO DEL COSTO DE VIDA GOLPEA EL CORAZON DE NUESTRO PUEBLO

La burguesía y sus gobiernos pretenden convencernos de que vivimos en “*un país de fantasía*”, llenos de espejitos de colores... Pero **la realidad que vivimos nos dice otra cosa muy diferente.**

Durante los últimos meses se viene profundizado de forma permanente una descomunal estampida en todos los precios, de los artículos de la canasta familiar, de los servicios básicos, de los combustibles, de todo. **La carestía de la vida no hay forma de ocultarla.** El flagelo de la inflación flagela como nunca, y los moretones los sentimos en lo más profundo de nuestro cuerpo.

Los *notables “comunicadores pensadores”* del poder, nos hablan casi siempre de “la inflación” desde una concepción “técnica”, llenándonos de números, estadísticas e índices, como si se tratara de un “problema matemático”, como si no tuviera que ver con la realidad cotidiana del pueblo. Pero por más discurso y propaganda que nos tiren por la cabeza, nuestro pueblo no come vidrio y tiene claro cuáles son hoy sus reclamos y demandas.

Cuando todos los precios suben baja el poder de compra de nuestros salarios; en definitiva **lo que pasa es que baja el salario.** Y esto es real y no tiene vuelta atrás en este sistema, la única forma de modificarlo es con la lucha y la movilización.

El **achatamiento de los salarios, el aumento de impuestos, los servicios y la carestía de la vida**, son todas caras de una misma moneda y son —a la vez— un problema político. Tiene por objetivo el sostenimiento de las ganancias de unos pocos, los dueños del poder dominante, los monopolios. Todos los gobiernos a su servi-

cio se han empeñado y se empeñan en reducir nuestros ingresos como trabajadores, por la sencilla razón de que cuanto más conquistamos los trabajadores, menos ganancia tiene la burguesía.



La ecuación es simple, pero la tratan de esconder en forma complicada.

Porque a la vista de millones queda al desnudo cómo, desde el Estado nacional y desde cada uno de los Estados provinciales, se “autorizan” a modo de un febril aquelarre, aumentos en todo lo que consumimos y necesitamos, elevando el costo de vida. Tremendos aumentos de precios de las mercancías, tiene luz verde y actúan demoliendo los bolsillos de la población.

Estos son hoy los verdaderos problemas que nos preocupan a todos, atravesando **a cada vez a más sectores de nuestro pueblo**; directamente pegado al estado de ánimo y bronca de las masas populares.

Se percibe, se siente, que la raíz de los problemas generados por la carestía de la vida, es la misma que la de la inseguridad, el abuso institucional contra la población, la explotación laboral, la falta de salud, educación, vivienda, la condena a una vida indigna a las mayorías laboriosas, etc.

Por eso, frente a esta situación tan sentida, un eje de acción política que unifica las voluntades de toda la clase obrera y de ésta con el pueblo, es **la pelea por mejores condiciones de vida**. La movilización, la unidad y la acción decidida para hacerlos retroceder, **es la única garantía de que la carestía de la vida no avance**.

Debemos doblar la apuesta y materializar en organización el proyecto y la acción revolucionaria, desde las metodologías de la democracia directa, poniendo como eje la calidad de vida de la población, frente a la cada vez es más manifiesta imposibilidad de la burguesía y su gobierno de tapar el sol con un dedo.

Avanzar en nuestras conquistas es adelantarse a las jugadas obligadas que la burguesía seguirá realizando aumentando los precios.

No les demos respiro y profundicemos la lucha contra los planes de nuestro enemigo de clase, consolidando las fuerzas materiales que le den continuidad al camino revolucionario que cada vez más amplios sectores de masas han emprendido. ★



Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 46°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



Disturbios callejeros, estado de sitio, crisis social y política

Ferguson: ¿qué pasó en Estados Unidos?

Las movilizaciones masivas y enfrentamientos con la policía del mes pasado fueron un llamado de atención sobre las grandes problemáticas que atraviesan los trabajadores norteamericanos.

Un adolescente pobre saca a pasear su “portación de cara” por las calles. Se encuentra con un policía que lo acusa de haber cometido un delito. El policía lo increpa, agrede y finalmente le dispara seis tiros en “defensa propia” (dos de ellos en la cabeza).

El episodio podría haber ocurrido en cualquier país, pasó en la ciudad de Ferguson, cercana a San Luis, Missouri, el 9 de agosto. Los protagonistas son Michael Brown, un joven negro a punto de comenzar sus estudios universitarios y el joven policía Darren Wilson, blanco anglosajón.

Como respuesta al crimen comenzaron una serie de **manifestaciones populares y masivas que exigían justicia**, ya que el autor fue protegido por las autoridades y no le fue iniciado un proceso por el asesinato. Las muestras de dolor y las protestas fueron subiendo de tono hasta convertirse en grandes movilizaciones de miles de ciudadanos.

La respuesta del gobierno profundizó el conflicto, ya que movilizaron las fuerzas policiales y reprimieron a los manifestantes. A diferencia de otras ocasiones, esto no disuadió a la protesta sino que le dió otro cariz. Las balas, palos y gases de la policía fueron contestadas con la fuerza popular. Los enfrentamientos con la policía fueron serios y se produjeron ataques a edificios simbólicos de la zona, como comercios y algunas dependencias públicas.

El gobierno local no supo cómo actuar, el gobierno de Missouri intentó intervenir con su fuerza represiva y fue superado. Tuvo que mediar el gobierno nacional de Obama, que aceptó **declarar el estado de sitio** en el lugar y movilizar la Guardia Nacional, una fuerza militar, para acallar las protestas y al fiscal ge-

neral para dirigir las investigaciones del crimen. Las detenciones sin motivo, la persecución a los periodistas, la violencia ante las movilizaciones, fueron las herramientas para restablecer el orden. Aún así el estado de conmoción duró más de dos semanas.

Aunque a primera vista pueda definirse que el problema de esta población es racial, las causas son otras y tienen que ver con lo más profundo del sistema capitalista. Las diferencias de acceso a los servicios básicos, de ingresos, de niveles de vida, **pesan más que el color de la piel**. Los índices de desocupación, de desigualdad de ingresos ante labores similares, de acceso a la vivienda, la salud y la educación, de pobreza, son los que marcan las distancias entre los ciudadanos de primera y de segunda, y además se tiene en cuenta el tema “racial”. En la “tierra de los libres” todos son iguales ante la ley en teoría, pero el mercado los separa en castas bien diferenciadas. Y el ser pobre es castigado como un delito.

El contenido de las movilizaciones marcó un avance en la comprensión de la situación social. Un manifestante lo dice: *“Ellos obtienen dinero de la siguiente manera: negocios e impuestos, con la policía parando gente y multándola, llevándolos a juicio, encerrándolos, así es como ellos hacen dinero en S. Luis. Todo gira alrededor del dinero en S. Luis.”*

Una nueva oleada de protestas **marca la crisis del poder de los grandes grupos financieros que dirigen el estado norteamericano**. Rescatan los principios básicos de la democracia, la movilización y la acción directa. Comienza a vislumbrarse en las propias entrañas del país más poderoso del planeta, que los pueblos dicen basta a este sistema que sólo produce sufrimientos e injusticia. ★